

La importancia del talento femenino para el desarrollo tecnológico

27 junio 2022

Yvonne Pavía Lalauze. Diputada y Tesorera, Responsable del Área de Igualdad del Colegio de la Abogacía de Barcelona



La tecnología ocupa un espacio cada vez más importante dentro del día a día de nuestras vidas. Nos encontramos plenamente inmersos en una Revolución Digital y por lo tanto en un futuro inmediato se incrementará el protagonismo de las denominadas áreas STEM, es decir, aquellas relacionadas con la Ciencia, la Tecnología, la Ingeniería o las Matemáticas.

Son muchas las increíbles aplicaciones que se derivan de la robótica, el blockchain, la inteligencia artificial o la biotecnología que marcarán el curso de la economía y de la política en nuestro país durante los próximos años, cuyo impacto nos sorprenderá mucho antes de lo que pensamos. Sin embargo, y pese al creciente peso de estas materias en una multitud de ámbitos emergentes, la presencia de las mujeres en las referidas áreas resulta notable y tristemente escasa.

En efecto, si tomamos como referencia el volumen de las matriculaciones universitarias en España, de acuerdo con datos publicados por el Ministerio, de los 1.679.518 alumnos y alumnas inscritos para el curso 2020-2021 en estudios de Grado, Máster o Doctorado, un 55,6% han sido mujeres. No obstante, según esos mismos datos oficiales, la distribución por sexos en las distintas ramas de la enseñanza continúa siendo poco homogénea y sesgada.

Podemos ver que en el área de Ingeniería y Arquitectura tan solo el 25,7% del alumnado son mujeres. En cuanto a carreras universitarias como la de "Informática" solo un 14,20% de mujeres y la de "Matemáticas y Estadística" lo son un 36,38%. Por otro lado, en estudios como "Enfermería y atención a enfermos" o "Trabajo social y orientación" se han matriculado, respectivamente, un 81,77% y un 83,31% de mujeres.

Pero más allá del diagnóstico y de las conclusiones que podemos deducir de los datos expresados, lo que resulta evidente es la necesidad de tomar conciencia y de hacer todo cuanto esté en nuestra mano para revertir este tipo de situaciones, que no hacen sino reflejar los estereotipos que persisten en torno al rol de la mujer en la sociedad.

Para ello, además de poner números a las desigualdades, superar la actual segregación ocupacional entre mujeres y hombres pasa por visibilizar los innumerables ejemplos de liderazgo femenino que existen y que han demostrado en no pocas ocasiones que las metas están para alcanzarlas y ser superadas.

También en las áreas que hoy se agrupan bajo las referidas siglas STEM. Seguramente, los avances que hoy conocemos no habrían sido posibles sin las visionarias aportaciones de Ada Lovelace en el campo de la programación, o de Marie Curie, pionera en el ámbito de la radioactividad. Y, más recientemente, en los orígenes de las conexiones inalámbricas tipo WiFi tuvieron mucho que ver las ideas de la actriz y científica Hedy Lamarr; así como en los avances que se produjeron en el ámbito de la lectura de la información genética, para los que fueron imprescindibles las investigaciones desarrolladas por la española Margarita Salas.

En todos estos casos, así como en muchos otros que se podrían referir a título de ejemplo, no siempre el reconocimiento y la notoriedad que merecen sus protagonistas han sido los que cabría esperar de acuerdo con la importancia de sus descubrimientos, por el simple hecho de ser mujeres.

Por eso, además de identificar tales injusticias, ya que ha habido brillantes mujeres que han aportado grandes avances a nuestra sociedad sin ver reconocidos suficientemente sus méritos, y de luchar contra los estereotipos y las discriminaciones basadas en el género, es necesario poner de manifiesto el talento femenino en estas áreas científicas y tecnológicas tan estratégicas para el desarrollo para conseguir despertar la vocación de otras mujeres.

Nadie duda de que los avances más que significativos y de mayor impacto en la sociedad vendrán de los ámbitos relacionados con las nuevas tecnologías. Por eso, y para que el futuro verde y digital que anhelamos pueda construirse desde un plano de igualdad real y efectiva, para conseguir una visión completa y que sume, no masculina o femenina, sino una visión compartida y enriquecedora, necesitamos, más que nunca, poner de manifiesto el ejemplo de mujeres que sí lo han logrado.

De esta manera, resaltando esos referentes de mujeres STEM, inspiraremos y animaremos a otras a dar el salto para concurrir a un puesto de responsabilidad, emprender un determinado proyecto que podría mejorar la vida de muchas personas o, simplemente, escoger una opción profesional o académica, sin la influencia de los sesgos inconscientes o basados indirectamente en el género.